LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Suscripción mensual mínimo, . $ 0:25
Número suelto , ... » 0.04

(PORTE PAGADO)

Año VII—Núm. 283

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, OCTUBRE 20 DE 1922

¡VOTAR ES ABDICAR!

Sobre este importante tema de actualidad y en pro de la libertad de los presos por cuestiones sociales, se realizará una importante conferencia el sábado 21 a la hora 21 en el Centro Internacional, Río Negro 1180.

Harán uso de la palabra los compañeros Cotelo, Hernández y Llorca.

Tanto los que piensan "carnerear" votando el próximo noviembre, como los que no tienen esa mala costumbre, están invitados a concurrir.

¡Votar es abdicar! ¡No olvidarlo, trabajadores!

La gran revolución rusa

Su verdadero aniversario

La gran revolución rusa, como todos los grandes hechos históricos, no se conmemoran ni se han conmemorado nunca por alguna de sus etapas, sino por su inicio.

La revolución francesa, por ejemplo, como cualquier otro de los infinitos y grandes acontecimientos que registra la historia, confirman lo expuesto.

Con la inigualable revolución rusa no se puede cambiar de procedimiento; al contrario, con ese gran acontecimiento menos que con algunos otros, por las siguientes razones:

Siendo la revolución rusa un hecho aún "viviente", que todavía no ha finalizado y que desde que se viene desarrollando ha tenido diversas faces, interpretando intereses y creencias distintas, y que aún, inevitablemente, ha de ir tomando nuevas formas e interpretando ideales diversos, su aniversario debe conmemorarse el día que cumplan años de la caída del representante más odioso, más infame del régimen autocrático: el zar.

No siendo así —que es lo lógico— habría infinidad de aniversarios de la revolución rusa. Cada fracción —la de los rodziankistas, la de los kerenskistas, la de los maximalistas, etc.— tendría su fecha aniversaria. Con la agravante, de seguirse ese curioso modo de señalar hechos históricos, de que habría siempre fracciones, partidos, que nunca podrían festejar "su" aniversario, por la razón sencilla de no haberse realizado aún su aspiración...

En cambio, ¿quién no se asocia a la conmemoración de la revolución rusa en sí, que se inicia con la caída del zarismo y que es uno de los acontecimientos más sublimes en la historia de la libertad de los pueblos? Aquí, en el Uruguay, fué esa la verdadera interpretación que se dió a esta fecha histórica cuando, en el mes de marzo del año 1918, se realizó el primer mítin callejero conmemorando la revolución rusa. Y recordamos que, a pesar de haber sido prestigiada esa conmemoración por un periódico anarquista como lo es LA BATALLA, sumaron fuerzas a ese simpático e importante mítin hasta los mismos socialistas, a pesar de no aceptar éstos dicha revolución.

Es que con ese mítin, en ese aniversario, no se hacía obra de sectarismo, de banderías; no se festejaba una etapa determinada de esa gran revolución, en continua y agitada marcha; se conmemoraba, en primer término, la caída del zarismo; se enaltecía una revolución que, a la vez de haber tenido la virtud antes señalada, abría una formidable brecha; desde la cual se vislumbraba el inicio de grandes movimientos de reconstrucción social.

Comprendiéndolo así, interpretando debidamente lo que debe ser una fecha histórica, es que LA BATALLA le dió todo el calor posible a la gran revolución rusa desde su inicio, sin esperar a que se definiera.

Y ese apoyo incondicional y sin cálculos bastardos ni de politiquería no ha equivalido ni equivaldría como un apoyo a las diversas etapas que señaló y señalará tan magna revolución. No, nunca. Era a la revolución en marcha que se festejaba. Era al futuro grande y hermoso que a través de ella se bosquejaba. Era al anuncio augurador de iguales o mejores hechos revolucionarios, transformadores, a realizarse sucesivamente en los demás países del mundo.

Eso era y es la revolución rusa para los verdaderos revolucionarios: el comienzo de una gran Era. Y ese comienzo no puede partir de una de las diversas etapas de esa revolución, no lo representan ni los Rodzianki, ni los Kerenski, ni los maximalistas.

La revolución rusa la sintetiza y concreta fielmente la caída del zarismo, en marzo del 1917. Y toda otra fecha que se conmemore, no es hacia la revolución rusa, sino en sostén de etapas partidistas y de camarilla. Y la revolución rusa, sépase bien, nos pertenece a todos: es acontecimiento de la Humanidad.

Vergonzoso

La campaña antielectoral. — Actitud sospechosa de los elementos que denigran a la F. O. R. U. invocando una representación que no les pertenece.

Estamos ya sobre la fecha en que han de celebrarse las elecciones, y aún los elementos que detentan los viejos prestigios de la F. O. R. U. no han dicho una palabra. Esta actitud no puede ser más sospechosa. ¿Tendrá ella algo que ver con las cordiales relaciones que los vincula al diario socialista? Conviene recordar que este diario se negó a admitir publicaciones de carácter antipolítico, lo que, por lo visto, acatan complacidos los que hablan en nombre de la F. O. R. U. Esto, como se ve, es demasiado vergonzoso.

La táctica de hacerlo todo

El cinismo de los candidatos comunistas no conoce límites. — El apetito logrero les hace decir disparates mayúsculos. — Se contradicen con la frescura candorosa del más avezado charlatán de feria.

"Justicia" apareció el martes diciendo que los anarquistas, al combatir la degradante y corruptora acción electoral, emplean la táctica de no hacer nada. Y dice que votar es una traición en todos los casos; pero, que como no puede haber regla sin excepción, la excepción en este caso es... votar por los comunistas. Entonces ya no es traición. Y en tren de desconcertantes descubrimientos, dice que "pasa con el voto lo que en cierto modo sucede con las bombas terroristas", que son recursos de lucha contra el régimen capitalista. En verdad que lo que es en frescura, en cinismo y en desvergüenza, no tienen nada que envidiar los candidatos comunistas, ni a los blancos ni a los colorados.

Mientras por medio del voto se conquista una poltrona en el Parlamento y se disfruta de grandes "inmunidades", las bombas llevan al cadalso; mientras la burguesía aconseja al proletariado que siga el camino legal y que por él haga sus reclamaciones y espere su mejoramiento, en cambio se encarniza con la más temible ferocidad con quienes, como Radovitzky, han arrojado bombas, por lo cual se le ha sepultado en vida en Usuhaia, entretanto que los comunistas ungidos por el voto se instalan en los Parlamentos, gozan de inmunidades como diputados y ganan un "jornal" que les permite tener servidumbre y pasearse con un porte tan arrogante, que no sabemos en qué se diferencian de cualquier burgués.

Pero, todavía hay más, ya que habíamos quedado, no hace mucho, en que los candidatos comunistas, tan furibundamente revolucionarios que con el voto van a demoler el régimen capitalista, no eran partidarios de los atentados terroristas, por lo menos cuando éstos se producían y era entonces arriesgado y peligroso el prestigiarlos... Así se nos dijo también editorialmente desde "Justicia". — ¿En qué quedamos? En que el cinismo de los candidatos comunistas no conoce límites; en que el apetito logrero que los mueve les hace cometer disparates mayúsculos, y en que se contradicen con la frescura candorosa del más avezado y desfachatado charlatán de feria.

QUE LOS ASPIRANTES A DIPUTACIONES aconsejen votar, no nos extraña: les conviene. Lo que da lástima, lo que revela un elevado grado de inconciencia, es que obreros, explotados de todo orden, aconsejen lo mismo y se apresten a continuar siendo el mismo rebaño de siempre, aun votando por diputados "revolucionarios".

Los presos

Situación insostenible. — Urge realizar una intensa campaña de agitación pública, que únicamente podrán realizar con eficacia las organizaciones obreras y las agrupaciones ácratas.

Estamos frente a una situación insostenible en lo que toca a los presos. Nunca podría creerse que se llevara la perversidad hasta degenerar en mangoneos y en enjuagues alrededor de la causa de los presos. Esto es una traición que sobrepasa cuantas se han hecho de un tiempo a la fecha al proletariado regional. Se ha venido anunciando una campaña pública para la cual nada se ha hecho; se ha venido anunciando fecha para una manifestación y para actos de trascendencia que nunca se realizan; se ha venido anunciando un diario y pidiendo y robando el dinero de las organizaciones para el mismo, sin que ese diario aparezca por parte alguna ni nadie sepa á dónde ha ido a parar ese dinero, aun cuando todos lo supongamos... Y esto se ha venido repitiendo días, semanas, meses, y amenaza eternizarse, si no se le pone un fin pronto y radical y se desenmascara y responsabiliza a quienes de tanta infamia son responsables.

Los presos no pueden servir de juguete ni de pretexto para en nombre de su infortunio conservar las apariencias en una situación particular insostenible: la situación en que se encuentran aquellos elementos que se apoderaron por asalto de la F. O. R. U., para encubrir tras sus prestigios todas las defecciones y los chanchullos imaginables.

Los presos deben ser defendidos y atendidos debidamente. La campaña de agitación pública no puede demorarse un solo día más. La proximidad de las elecciones obliga a apresurar esa obra. La organización obrera y las agrupaciones anarquistas están en el imperioso deber de mancomunar fuerzas y entregarse a la obra con entusiasmo y bríos. Lo contrario sería hacerse cómplices de esa situación estúpida que han creado los que se han dado a las más bajas especulaciones con los presos, a quienes es necesario defenderlos sin dobleces y sin especulaciones de índole alguna.

A trabajar por la libertad de nuestros presos, honesta y lealmente: he ahí un deber urgente, que debemos cumplir todos.

¿ESTAIS DE ACUERDO CON "LA BATALLA", trabajador? ¿Sí? Pues, contribuid a matar el "déficit" que pesa sobre el periódico, en la forma siguiente: suscribíos con una cuota mensual; haced un préstamo o una donación; colocad boletos de la rifa que la Agrupación Rusia Libre ha puesto en circulación con ese objeto; propagad entre los amigos la necesidad de acudir al pic-nic del 19 de noviembre... Y no olvidéis nunca que la Imprenta no imprime el periódico gratuitamente, que es como muchos leen LA BATALLA.

La patria está de duelo

La ciudadela que había de quedar invicta, cae ante el empuje paraguayo... — Un relincho que se trueca en sollozo, en prolongado y amargo sollozo...

La patria está de duelo. Esto es una cosa seria, muy grave. La falta de trabajo, la carestía de la vida, el costo usurario de los alquileres, la organización patronal con su respectiva "guardia blanca", todo eso son insignificancias, pequeñeces indignas de tenerse en cuenta y de absorber nuestra preocupación, máxime cuando "el popular deporte" produce acontecimientos tan trascendentales como los que han tenido y tienen por escenario un field de football de Río de Janeiro.

En nuestro número anterior dábamos como cosa segura la clasificación de campeones de los footballers uruguayos, pero la fatalidad había de imponerse a última hora, y la ciudadela que había de quedar invicta después de las más rudas pruebas, hubo de ceder ante el empuje paraguayo... Y cuando ya toda la juventud, poseída del más cálido fervor patriótico, se disponía a prorrumpir en el más gozoso y estruendoso de los relinchos que saludara el triunfo, se produce la derrota y el relincho se trueca en sollozo amargo y prolongado... Y aquellos rostros en que retozaba jubilosa una prematura expresión de alegría, se alargan, cariacontecidos... ¡Oh los reveses del destino!...

¿Y los cronistas, los sesudos y trascendentales cronistas, que ocupan columnas y columnas de una prensa para la cual son problemas capitales el football, el box, las carreras y la política? Los cronistas, lector, que ya redactaban vibrantes mensajes, hubieron de contener sus ímpetus y cambiar el tono altivo de los vencedores por quejumbrosas justificaciones de vencidos...

¡Pero no importa! La ley de las compensaciones ha de ampararnos. No importa que los uruguayos no sean los primeros en football. Consolémosnos. Los uruguayos serán los primeros en muchas otras cosas, como, por ejemplo, en la mansedumbre con que se dejan explotar por el capitalismo; en la prostitución, que ha llegado a su desarrollo máximo; en la sífilis, en que dan también un porcentaje máximo, y quizá, dentro de muy poco, en las quinielas, que es el "deporte" del día y que practican las mujeres y hasta los chicos que van a la escuela. ¡Consolémosnos!...

De JOSÉ TORRALVO

La economía del Soviet

No hay información de las que se publican acerca de Rusia, que no sea tendenciosa y que, por ende, no resulte contradictoria. En realidad, bien poco ha sido lo publicado que dé una idea relativamente exacta del régimen de los soviets y de su nueva economía. Y a la penuria o carencia de datos fidedignos se debe la confusión formada en el mundo relativa al sistema ruso, y de la que absurdamente participan los revolucionarios de las distintas sectas. La política de los soviets carece en Europa y en América de buenos e inteligentes intérpretes y de divulgadores sensatos. Es lamentable.

La opinión reaccionaria, que no pierde oportunidad de deshacerse en calumnias en contra de aquella revolución, verdaderamente transmutadora, alza, eleva sus gritos cuando algunos corresponsales ociosos y miopes comunican que Rusia retrocede, agregando que no está lejano el día en que restaure la propiedad privada. Son gritos de desesperación y de despecho, aunque aparentan desdoro y burla. Es evidente, sin embargo, que la hábil política de los soviets procura entrar en ciertas negociaciones con la Europa capitalista, pero con el objeto ulterior de ir transformando su economía difícil en economía socializada.

En una de las conferencias de un curso que diera en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de Santa Fe el profesor alemán Alfredo Goldschmitd, ha puesto el hecho en evidencia. El profesor citado es un teorizador de abundantes palabras y de escasas ideas, como de buena cepa alemana, aunque debemos decir en su obsequio que el idioma castellano, en el cual se expresa, no lo domina bien. Vino a la Argentina en compañía del fisiólogo Nicolay, y ambos fueron detenidos antes de desembarcar, por la acusación de bolcheviques que sobre ellos lanzaran los pangermanistas radicados en esta tierra. Son, pues, dos personalidades de temperamento ideológico definido.

Pues bien; en la conferencia referida, el profesor Goldschmitd habló acerca del por qué el gobierno sovietista intenta negociar con la Europa burguesa y está acordando concesiones de minas y de otras industrias a otras tantas sociedades anónimas. A nosotros nos dió la clave del enigma económico de Rusia. A pesar de los esfuerzos realizados por el soviet, esfuerzos gigantescos, para consolidar el sistema creado y basarlo en la socialización y en el librecambio, no le ha sido posible poner en armonía de relaciones a la agricultura y la industria. En efecto; mientras la producción agrícola es susceptible de ser superabundante, los productos mecanofacturados son muy mínimos, por la carencia de fabricación. Es decir, los productos de la agricultura no valen casi nada en relación con los productos mecanofacturados. El dinero o las grandes emisiones de papel moneda que el soviet central emite y cuyo valor es de un tiempo determinado o fijo, genera la confusión en los mercados, puesto que los agricultores contemplan la desvalorización de sus productos, en tanto que los industriales elevan o encarecen los suyos. Se origina de aquí el conflicto entre el campo y la ciudad, y como culminación del fenómeno, las revoluciones periódicas de los campesinos.

El librecambio, en su orden cabal, no puede establecerse por la desarmonía consignada, y por lo mismo es que no ha podido ser anulado totalmente el dinero, pues hay necesidad de que las emisiones de papel moneda, por un tiempo convencional, ejerzan de regulador en los mercados y en la vida del trabajo. La economía de Rusia, por tanto, no es todavía una economía socializada. Para que lo sea, es necesario colocar en condiciones de equilibrio a los dos factores concurrentes y decisivos, es decir, a la agricultura y a la industria; o lo que es igual, es necesario crear innúmeras industrias que manufacturen las materias primas en proporción a la población total, la que asciende, como se sabe, a ciento cincuenta millones de almas. Pero, ¿cómo crearlas? Los técnicos escasean aún, casi no existen, y sin técnicos la organización industrial no es posible. Los mercados del mundo están cerrados para Rusia, por cuanto que las naciones de Europa y de América se niegan a reconocer su régimen político social. La moneda rusa carece de valor en el Exterior, en virtud de que su circulación está contenida, ni es aceptada por los bancos. Es claro que si el gobierno del soviet pudiera adquirir maquinarias y productos mecanofacturados, el problema se resolvería en parte, sólo en parte nada más, ya que continuaría siendo de imperiosa necesidad la organización de la industria propia. Colocado el soviet en situación tan difícil, no le quedan otros medios para transformar su economía en economía socializada, que valerse del capitalismo. Y si por tal causa admite o acepta que sociedades anónimas de Europa y de América vayan a Rusia a explotar parte de su economía, lo hace con el fin único de que dichas sociedades organicen fábricas, en mérito a que por el momento son ellas las que poseen los técnicos. Es, como vemos, una política profundamente sabia la del soviet. Sin entrar en parciales relaciones con el capitalismo, no le es dable, haga lo que quiera, transformar su sistema económico en sistema socializado o comunista.

Por eso y sólo por eso, ofrece Rusia la confusión en que la vemos sumida y cuyo sentido no alcanzan a interpretar los que tienen especial interés en desacreditarla y en calumniarla. El soviet trata de valerse del capitalismo para transformar o para completar la transformación de su régimen sociológico, cosa que no comprenden los revolucionarios que ingenuamente parten del principio de la libre iniciativa. En Rusia existe la moneda, pero es una moneda que no tiene más que un valor temporal; no existe equilibrio entre las distintas ramas de la producción y, por consiguiente, se busca que ese equilibrio sea realizado con el concurso del capitalismo. Eso es todo.

¿No observáis cuánta sabiduría hay en el fondo de tan grande y complejo problema? Aprendan los maniáticos constructores de sistemas absolutos de felicidad, aprenda el anarquismo rancio, ese anarquismo que frente a la revolución rusa, toca con su extremo hiperbólico el extremo burgués, por su lenguaje insultante, henchido de calumnias, y por sus imposturas y diatribas.

El sindicalismo, y no los partidos, destruirá el presente régimen y reconstruirá el futuro.

Afirmábamos en artículos anteriores dedicados a los obreros comunistas, socialistas, blancos y colorados, que la acción electoral ejercida como medio de mejoramiento o reconstrucción social, o simplemente como medio de crítica al presente estado de cosas, resultaba estéril y perjudicial para la misma clase trabajadora que la ejercía. Y terminábamos diciendo, a la vez, que ningún partido político, por avanzado y revolucionario que fuere, podía ser factor de emancipación, y que, por lo contrario, el único baluarte, el único organismo eficaz que pudiera realizar esta magna obra, serían los sindicatos de productores.

Digamos hoy por qué.

Siendo la revolución a producirse en todas partes una revolución de clase, ante todo, y no social; es decir, una lucha a brazo partido y en forma concluyente entre los que usufructúan los prinvilegios del presente y los que producen toda la riqueza social sin disfrutar de ella, esta revolución no puede ser sentida y materializada sino por todos los que sufren el peso de la explotación: la clase trabajadora.

Un partido, por grande que sea, no es compuesto sino por una mínima parte de la clase trabajadora, y como una parte no es el total, nunca entonces un partido puede interpretar las aspiraciones del conjunto, de toda una clase.

Diversamente ocurre con el sindicalismo, con los sindicatos de productores: siendo estos organismos representantes de toda la clase; interviniendo en su integración obreros de todas las ideas políticas, religiosas y filosóficas, de razas y nacionalidades, interpreta fatalmente la modalidad, la aspiración, sino **total de cada uno,** por lo menos **una parte de las aspiraciones de todos.**

Y ahí está la superioridad, la amplitud del sindicalismo sobre las demás fracciones: recoge el conjunto de las ideas y aspiraciones, contempla todas las necesidades, y de ellas saca un término medio, una fórmula conciliatoria, amplia, que satisfaga a la vez que el sentir del momento, la conveniencia de futuro de toda la clase obrera.

Un partido, en cambio, es sectario ante todo, y sobre todo persigue la conveniencia del mismo, y esa conveniencia fatalmente es en detrimento del conjunto. En un partido, además, no todos sus compo-

nentes son asalariados; más de uno pertenece a la clase contraria, sin contar los de la clase media y otros que, si bien no son explotadores, han conseguido un trabajo libre; y estas condiciones, ligeramente enumeradas, impiden fatalmente ver y sentir las cosas como las siente y ve la mayoría de los explotados, que lleva sobre sus hombros todo el peso de la injusta organización social.

Siendo, pues, los **absolutamente explotados** los que tienen que hacer la revolución de su clase, incumbe, por lo tanto, a los mismos intervenir directamente en la reconstrucción económica y política de la nueva sociedad.

Y si bien, hecha la revolución, abolidos los privilegios, desaparecen las clases y subclases —si no en absoluto, por lo menos en lo más fundamental— siempre han de ser los sindicatos los llamados a regir la nueva reconstrucción. Porque, como decimos, desapareciendo las clases y subclases y convirtiéndose todos en productores del músculo y del cerebro, todos, indefectiblemente, tienen que engrosar sus respectivos sindicatos de oficio, industria o profesión.

Y siendo así, convirtiéndose todos en productores (los reacios a la obligatoriedad del trabajo no intervendrán en la nueva reconstrucción); siendo los sindicatos los que sumen todas las verdaderas fuerzas vivas en el orden material e intelectual; integrándose los sindicatos y federaciones de los mismos con elementos de todas las tendencias políticas, filosóficas y religiosas, ¿qué valor pueden tener los minúsculos partidos políticos o filosóficos frente a la potencialidad de ese conjunto de productores?

Y si un partido intentara asumir la dirección, la homogeneidad del nuevo conjunto social, ¿no daría esto lugar a que otros partidos, otras fracciones hicieran lo mismo, dando lugar con esa lucha de pretensiones a la división, a la lucha interna del gran conjunto, obstruyendo, saboteando así la nueva reconstrucción, que precisamente en ese momento álgido, de terrible lucha con el enemigo, es cuando más necesita sumar las fuerzas del trabajo, haciendo absoluta abstracción de todo dogma?

Como se ve, pues, no sólo un partido o los partidos no pueden interpretar el sentir de todos, sino que su obstinación en querer convertirse en **única guía** pone en peligro la estabilidad del nuevo régimen.

¿No sería entonces tal pretensión un crimen? ¿No serían considerados unos traidores de la clase trabajadora los que intentaran en nombre de cualquier partido producir tal peligro?

Y los obreros, esos conscientes obreros que desean un cambio total para su miserable situación política y económica, ¿no se convertirían en cómplices de todos esos arrivistas y vanidosos que ejercen la dirección de todos los partidos y sectas, sin distinción alguna?

Siendo lo expuesto toda una gran verdad; delineada, aunque someramente, la importancia y superioridad del sindicalismo como factor de destrucción y reconstrucción frente a cualquier partido, ¿no es un deber de todo obrero huir de los partidos y engrosar de inmediato los sindicatos de producción, conjuntamente con sus hermanos de clase, de dolor y de miseria, y ser ellos exclusivamente el nervio y el cerebro de la nueva reconstrucción social?

En la creencia de que las presentes ligeras líneas, si no convencen en absoluto harán siquiera pensar al obrero honrado sobre las verdades expuestas, nos complacemos en saludarlos y hacemos votos por que estrujen la balota, signo inequívoco de abdicación moral y de falta de confianza en sí mismos.

El Comité Antipolítico.

Montevideo, octubre 13 de 1922.

Las llamas sagradas

En las civilizaciones de antaño, el culto a los dioses era sagrado y en su honor se levantaban grandes piras, en que el fanatismo de aquellas gentes ponía a prueba el desprecio por la vida consumando en aras de sus divinidades bellas vírgenes, inocentes criaturas... Así se cumplían esos bárbaros ritos. A más de veinte siglos de distancia, lejos de aquellas civilizaciones en que el hombre rivalizaba con los dioses y éstos, no muchas veces, descendían del Olimpo para tomar parte en las luchas y pasiones, como genios invisibles, en las contiendas en que se desangraban los pueblos, y en que no era extraño ver que aquellas masas humanas levantaran hogueras, símbolo de la religión pagana y cuyas llamas sagradas devoraban las ofrendas humanas...

Hoy no tienen explicación tales ritos ni esos fanatismos con que se rendía pleito homenaje, a tan caro precio, a los dioses de antaño.

La ciencia experimental, el progreso racional de las ideas y el progresivo evolucionar de la concepción sociológica se han encargado de destruir mitos, de descorrer el velo de la ignorancia religiosa, imponiendo en las conciencias populares la verdad desnuda y el descreímiento en tan bárbaras prácticas.

Pero, con todo, los fanatismos, los sacrificios inútiles en aras de los "dioses" terrenales —llámense éstos Patria, Cristianismo, Política, Explotación— subsisten en la civilización moderna, como regidos por leyes atávicas que de tanto en tanto florecen en todas las latitudes del globo terráqueo.

Con el gélido laconismo con que nos suele comunicar el telégrafo las faustas o infaustas noticias de las bellezas u horrores que el hombre comete, emprende o realiza, nos comunica que en Estambul ha estallado otro incendio colosal en el barrio de las legaciones, destruyendo más de veinticinco edificios, agregando la noticia que muchos armenios, temiendo se les culpara y responsabilizara del incendio, se arrojaron entre las llamas...

No alcanzamos a comprender hasta dónde llegará la imbecilidad humana. Su fiereza, su cobardía, como su heroísmo, ya no tiene límites. ¿Cuál fué el pánico que se apoderó de esos infelices armenios para tomar tan extrema resolución, cuando tenemos entendido que el instinto de conservación predomina por encima de todo otro sentimiento en la criatura humana? ¿Qué especie de alucinación, locura o delirio embargaba el alma de esas víctimas? ¿Sería la visión dantesca vista como en una noche de sonambulismo y a la que en la persecución de que son víctimas por parte de sus enemigos de religión se verían condenados? ¿Qué pesadilla macabra, qué sufrimientos, qué desgracias concibieron en su imaginación para arrojarse, con un desprecio espartano de la vida, en las llamas del incendio, cuyo autor o autores tal vez sean voluntades armadas por la diplomacia burguesa? Esos seres desdichados saben lo que les ha costado en la guerra pasada las furias desenfrenadas de sus eternos perseguidores; saben sus carnes de horribles flagelaciones, de nefandas violaciones en las madres veneradas, en las esposas queridas, de estupros salvajes en las inocentes niñas, en las buenas hermanas; saben que sus haciendas fueron saqueadas, incendiadas sus viviendas; que en la punta de las bayonetas de sus verdugos se clavaron como trofeos de triunfo las cabezas de los seres queridos; saben estos desgraciados humanos de éxodos irremediables, de peregrinajes cruentos por caminos abruptos, en busca de la salvación, cayendo en mitad del trayecto, vencidos por la sed, por el hambre, por el dolor lento que el destino les hacía apurar entre los estertores de una brutal agonía... Habrán visto entre los resplandores trágicos del incendio la figura torva del legendario bandido Procusto martirizándoles en el lecho fatal; habrán visto el Coliseo romano, y dentro de él cómo eran arrojados a las fieras los primeros cristianos; habrán recordado la Edad Media con su terrible tribunal inquisitorial, y, finalmente, la cercana tragedia europea, en que los armenios pagaron el más caro tributo...

Por eso buscaron en las llamas del incendio de Estambul la expiación de un delito que jamás cometieron. ¡Cristiana mansedumbre! ¡Odiosa pasividad! Se lanzaron en la hoguera como frenéticos fantasmas, y en medio de la llamarada roja, devoradora, danzaron, al compás de gritos desgarradores y de ayes terribles, la trágica zarabanda plutoniana, cebándose el fuego en sus carnes como los buitres en la res. Un solo instante no pensaron en una muerte heroica, de lucha, de defensa ante la posible inminencia de un ataque; se adelantaron con mudo heroísmo a apurar la venganza que sobre ellos cernían sus enemigos, arrojándose, con el mismo fanatismo, con el mismo misticismo incomprensible, con el mismo fervor bárbaro de los antiguos, en la hoguera que ardió en el barrio de las legaciones como una purificación de sus almas inocentes...

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.

Procederes y procederes

Importantes declaraciones del Consejo Federal de la Federación Sudamericana de Picapedreros. — Lean los trabajadores, y juzguen a conciencia.

Dice así una reciente publicación que firma el Consejo de la Federación Sudamericana de Picapedreros:

"... Prueba de ello es que ya trabaja de picapedrero, y propiamente en la Sección donde los políticos quieren embaucar a algunos obreros ingenuos con el cuento del comunismo, para cazar votos para noviembre. Cosa que les será difícil, por cuanto, según datos, los embaucados no están ni inscriptos, y porque no sería extraño que se tomara una resolución sindical declarando traidor a aquel que vote, y por lo mismo merecedor de aplicársele la sanción disciplinaria que su traición requiere. Porque no se concibe que individuos que están afiliados a un sindicato de bases revolucionarias y antipolíticas, que ellos mismos contribuyeron a confeccionar, traicionen sus principios. Todo tiene su límite, y así como consideramos traidor al que traiciona los acuerdos sindicales, ya sean huelgas, boycotts, horarios, etc., etc., también lo son los que violan sus bases revolucionarias de acción directa y, por lo mismo, la negación más rotunda de la lucha electoral. Esa dualidad de criterio es una aberración que no compartimos y que estamos dispuestos a combatir con toda energía. Es decir, no aceptamos que se sea revolucionario en el sindicato y político fuera de él. Son acciones que se repelen."

El concepto de elevada moral gremial que definen esas palabras no requiere comentarios; pero sí es conveniente agregar que los Picapedreros representan acaso la única organización gremial en condiciones de llevar a la práctica y mantener en los hechos esos conceptos. Así que no se trata de palabras ni de declamaciones pueriles. Júzguese, pues, el proceder de esta entidad, que por sus tácticas sindicales y por la efectividad de su organización ocupa honroso puesto de vanguardia entre el proletariado regional. Y júzguese al propio tiempo cómo proceden quienes han tenido el bárbaro tupé de motejar de "políticos" a los picapedreros, mientras ellos, a un paso de las elecciones, permanecen en el más significativo de los silencios...

¡Procederes y procederes!

¿VOTAR?

Lo harán, indudablemente, esos pobres hijos del pueblo sin conciencia y habituados al servilismo, a la legalidad. Pero no lo podrán hacer nunca los obreros conscientes, organizados en sus sindicatos de oficio, y sobre todo lo que se llamen o crean ser revolucionarios.

LA BATALLA en el Paraguay

Compañeros de LA BATALLA. — Montevideo. — ¡Salud! — En vuestra última correspondencia me piden ustedes noticias de acá, y yo no sé qué decirles. Está este pueblo tan acostumbrado a ser borrego, que nada de nuevo sucede, a no ser las rencillas entre unos y otros, que se entregan a ellas en vez de dedicarse a combatir el partidismo político y la explotación del proletariado.

Pero, he aquí que ha llegado a nuestro poder un folleto con erróneas interpretaciones sobre este rincón, y para honor de nuestras ideas, me veo obligado a poner las cosas en claro.

El folleto en cuestión es el Boletín Internacional de los Sindicalistas Revolucionarios e Industrialistas, publicado en idioma francés por la Oficina de la Conferencia Sindicalista Internacional.

Y en la sección informativa del Paraguay encontramos algunos errores, lo que nos lleva a creer que el informante está poco enterado del movimiento anarquista y gremialista en el Paraguay.

En su primera exposición dice que los deportados argentinos fueron los que aportaron las primeras semillas de la organización obrera en el Paraguay. A esto hemos de contestarle que el año 1891 no existía la ley de deportación en la Argentina; pero, en cambio, se producía una huelga de Panaderos en esta Capital, y en esa época llegaron aquí varios compañeros que sembraron el ideal anárquico con el periódico "El Perseguido" y empezaron a difundir las ideas entre el pueblo paraguayo. De dichos compañeros todavía quedan tres, nacidos en España, lo que no impide, claro está, que tengan por patria el mundo entero... Así que si algo han hecho esos deportados, ha sido continuar la obra antaño empezada.

Actualmente existe uno, que "dice" hacer propaganda en favor de la F.O.R.A. Comunista de Buenos Aires... De que anteriormente haya habido algún otro deportado no tenemos noticia, si bien deportados somos todos los que tenemos que emigrar de una parte a otra en busca de un mendrugo con que saciar nuestro apetito, siempre insatisfecho.

Segunda exposición. Dice que el Centro Obrero del Paraguay es una imitación de la que fué F. O. R. A. del 5.o Congreso. En parte, es cierto, si bien lo es igualmente que aquí las ideas están todavía en embrión. En dicho Centro Obrero se discuten aún las diferentes tendencias del anarquismo, aunque la mayoría se inclina por la fórmula condensada en estos términos: "Todo el poder a los sindicatos, sin abandonar el fin, o sea el comunismo anárquico".

Es más: desde que estuvo aquí, el 1.o de mayo del corriente año, el delegado de la F. O. R. A. del 5.o hecho venir por la fracción de Renovación, hizo germinar una pequeña discordia y reafirmarse a los compañeros en la convicción de emplear como medio para llegar al comunismo la dictadura del proletariado, ejercida por los sindicatos. Todo esto, a pesar de afirmar dicho delegado que era preferible la dictadura burguesa a la proletaria. Y tan es así, que con dicha exposición se granjeó la antipatía de la mayor parte del elemento obrero, teniendo necesidad, para irse, de acudir en busca de préstamos o donaciones a varios comerciantes.

Pasemos a otra cosa, para terminar. Dice que la renovación de la 1.a Internacional Antiautoritaria será recibida favorablemente por los trabajadores del Paraguay, puesto que ella significa el desarrollo de su potencia dentro del vasto campo de acción que ofrece el proletariado indígena. Es decir, hablando claro, "indio". ¿Conque somos indios? Damos gracias por la noticia al informante del folleto. ¿No será que, ofuscado porque "no le llevamos el apunte", no ha encontrado otro modo mejor para insultarnos que llamándonos indios? ¿O será que el informante no conoce el país ni por el mapa? Es un enigma que no acertamos a descifrar eso de "proletariado indígena". ¿Se refiere acaso a esos pocos que de vez en cuando aparecen por acá, buscando en el mercado algunas piltrafas para el Chaco, o a aquellos otros que de vez en cuando hacen irrupción en los obrajes del Norte?

Termino mi crónica esperando que alguien descifre el enigma ese de los "indios" proletarios del Paraguay. — **Corresponsal.** — Asunción, septiembre 4-922.

Domingo 19 de noviembre

Esta fecha, compañero, trabajador, no es la de un día de elecciones, en que el eterno rebaño acude a las urnas a depositar el voto que sella el servilismo de quien tal acto ejecuta. No, compañero, amigo trabajador.

El domingo 19 de noviembre habrá algo más noble, más digno: una fiesta familiar, un pic-nic, el primero que organiza LA BATALLA para cubrir su déficit y asegurar su vida normal, para seguir fustigando a todos los sinvergüenzas de arriba... y de abajo.

No lo olvide, compañero, trabajador: el domingo 19 de noviembre...

JUSTICIA POLICIAL

Un diarucho burgués noticia desde su crónica policial, con lenguaje despectivo, que por pegar "pasquines" fueron remitidos a la cárcel Fulano y Mengano, dos obreros... no borregos.

Pero los que no han ido ni irán a la cárcel, cabe descontarlo, son los pegadores de pasquines que inciten a la votación de candidatos como el director del diarucho ese. Contra esos "pegadores" no ha de proceder la policía; al contrario: puede que hasta les lleve la lata del engrudo...

¿PARTIDARIOS DE LA REVOLUCION RUSA? ¡Mistificadores! La revolución rusa fué hija de la "ilegalidad" burguesa y de la "legalidad" revolucionaria. Los que hicieron esa gran revolución habían borrado ya de su conciencia el estigma del voto. El que vota no es hombre libre, tiene todavía alma de esclavo, y no hará ninguna revolución. ¡No lo olvides, trabajador consciente, revolucionario sincero!

DESPUES DE DOS AÑOS

Un nuevo mensaje de Sacco y Vanzetti al proletariado

Más de dos años han transcurrido desde el día en que fuimos arrestados, víctimas de una conspiración inicua, mediante la cual hemos sido condenados a muerte.

A pesar del prolongado encarcelamiento y de todos los sufrimientos morales y materiales soportados, nosotros esperamos serenamente la decisión final, porque sabemos de nuestra inocencia en el delito que nos han imputado, aunque hayan conseguido condenarnos.

Estamos calmos y serenos, porque sabemos que la condena que nos arrastra al patíbulo ha sido provocada por nuestra actividad de combatientes por el triunfo de una idea de justicia y de igualdad social; estamos calmos y serenos porque sabemos que el proletariado de todo el mundo conoce toda la infamia cometida a daño nuestro por doce hombres inconscientes, incapaces de comprender toda la grandiosidad de nuestra idea, fomentadora y seductora de la guerrilla social que impele a las masas hacia su propia libertad y mina los cimientos del vigente régimen.

Estamos calmos, pues. Y también en la triste soledad de la celda que encierra nuestra existencia de trabajadores y de soñadores, nuestro pensamiento es dirigido persistentemente dondequiera que el proletariado descienda a la plaza a reclamar el producto de su trabajo y la libertad que los tiranos siempre negaron al artífice de las riquezas sociales.

Un solo pensamiento nos martiriza el alma y nos torna triste la segregación: el de estar por la fuerza lejos de la zona donde se pugna, de la refriega social; el de estar imposibilitados de poder aportar todo nuestro entusiasmo y modesta cooperación a los audaces que saben hacer frente a las hordas de la reacción, que hacen el último esfuerzo para salvar las instituciones del tremendo derrumbe que les espera.

Esto es lo único que lamentamos. Lo demás nos tiene sin cuidado. En la muerte, en el suplicio que el verdugo prepara para nosotros, nunca hemos pensado ni siquiera un instante, durante todo el tiempo que llevamos presos. Nos entristece, es verdad, el pensamiento de tener que pagar con nuestra vida un delito cuya comisión está lejos de nuestra educación social y política, un delito que nuestro pensamiento y nuestro corazón ha mantenido siempre lejos; pero es ya notorio —y, por lo tanto, inútil la demostración— que nosotros hemos sido condenados, no por ser autores de un crimen odioso, sino por ser anarquistas, por ser enemigos del presente orden social, basado en la ferocidad y la injusticia; por ser defensores de los intereses y derechos del pueblo, la eterna víctima de las bajas miras de los potentados.

Si nuestra condena hubiese sido el resultado de un proceso a nuestras opiniones políticas, nosotros hubiéramos elevado con valentía y orgullo, frente a nuestros jueces, el grito de hosanna a la idea, contentos de hacer retumbar aquel grito, que fué ya amonestación de otros mártires, en el subsuelo social de todos los países del mundo. Pero, no ha sido así.

El enemigo, acostumbrado a todas las acciones más criminosas, ha recurrido a la maquinación y a la torpeza vil para infamarnos en lo más sagrado de nuestros afectos, en el único patrimonio conquistado en toda una vida de lucha: ¡la idea! El enemigo ha querido enlodar a la idea, a nuestra grande y fúlgida idea, que hoy apasiona a las multitudes y las sacude y las dirige hacia un mañana mejor.

La venganza no podía ser más atroz. Si nosotros terminaremos nuestra existencia en la silla eléctrica, si hemos de caer vencidos por la mano del verdugo, nosotros —lo repetimos también hoy, después de otro año de nuestra injusta prisión— nosotros, repetimos, no queremos que nuestra muerte sea inútil. Nuestro sacrificio debe servir de incentivo para lanzar a los obreros conscientes a la buena batalla. Nuestro sacrificio no habrá sido sino un experimento para poner a prueba al proletariado. ¡Recordadlo!

La burguesía de la América republicana intentará otras pruebas para urdir complots que le permitan sacrificar a otros inocentes. Y nosotros quisiéramos que nuestra muerte señalara el fin de las persecuciones bárbaras y de la venganza de clase.

¡Que nuestra muerte haga hombres!... ¡Que nuestra muerte dé vigor a la clase trabajadora y le señale el término del dominio infame de una clase criminal y liberticida!... ¡Que nuestra muerte señale el fin de la resignación proletaria y, por consiguiente, el del explotador y el del explotado!... Con esta esperanza en el corazón, nosotros nos dirigiremos a la celda de la muerte, con la sonrisa en los labios, aun pensando que nosotros también tenemos derecho a vivir como el más honesto y correcto de los hombres; aun sabiendo que nuestra condena ha superado los límites de la injusticia, del servilismo, de la picardía y el engaño; aun sabiendo que ella es, y como tal quedará para las generaciones del porvenir, un documento indestructible de cobardía, de corrupción y de venganza social.

Esto os decimos hoy, trabajadores del mundo, mientras nuestra suerte está por decidirse. A vosotros os debemos estar aún con vida, y a vosotros dirigimos este llamado, como acto de reconocimiento y exhortación, con la esperanza de que nuestras pobres pero sinceras palabras puedan despertar en el corazón de todos los oprimidos la sed inextinguible de la libertad y la energía para conquistarla.

A vosotros todos, los que por nuestra causa habéis tenido tantos sentimientos de solidaridad y de generosidad, os enviamos, a través de las rejas de esta lúgubre celda, el saludo fraternal y el agradecimiento que nace en lo hondo de nuestra alma por todo lo que habéis hecho y haréis por nosotros y por la idea que atrajo sobre nuestras cabezas el odio implacable de los tiranos. — En la Cárcel. — **Bartolomeo Vanzetti.** - **Nicola Sacco.** — (Traducción de U. N.)

¡QUE MERCACHIFLES nos resultan esos aspirantes a "diputados rojos", que, al igual que esos arrivistas de los demás partidos políticos, andan ofreciendo falsa y averiada mercancía para el próximo noviembre! ¡Qué mercachifles "rojos" estos!...

¡EL DILEMA!

La vida de LA BATALLA

El imprentero, con justa razón —pues nuestra deuda, incluído el presente número, pasa ya de QUINIENTOS pesos— nos planteó el siguiente dilema: si a partir de noviembre no se abonan al contado las ediciones de LA BATALLA, no hay más periódico.

Y como las entradas normales no alcanzan para cubrir el costo, debido a la morosidad de la inmensa mayoría de suscriptores y paqueteros y a la negligencia de agrupaciones y compañeros, se corre el peligro de que si desde ya los compañeros no toman en serio el problema que se plantea al periódico, no pueda éste aparecer normalmente en lo sucesivo, como lo ha hecho hasta hoy.

Los compañeros tienen la palabra.

LA BATALLA en la Argentina

BUENOS AIRES

EL CONGRESO ANARQUISTA

La organización del anarquismo es rechazada. — La dictadura del proletariado no se discute.

(Continuación)

Las contradicciones son enormes. Nadie sabe qué hacer ni cómo opinar. Pareciera que todos esperaran que alguno haga punta, para saber a qué atenerse. Los congresales son analfabetos, mediocres. Habla el primero y los demás repiten. Nadie aporta argumentos diferentes. Es un rebaño sin campanas que espera el silbido del pastor para moverse.

"Sembrando Ideas", que, por cierto, pocas puede sembrar, se pronuncia en el sentido de que el anarquismo debe organizarse federativamente. Nada de centralismo ni autoritarismo. En la entidad que ideó "ideas" no habrá cotizaciones.

El despampanante "Brazo y Cerebro" de Tucumán sostiene que la organización ya existe y que, por tanto, sería inútil crear un nuevo organismo.

Domínguez, de la F. O. Portuaria de Rosario, gesticula enormemente contra toda organización anarquista. (Domínguez es un hombre dividido: representa a una entidad obrera, que es impositiva, como toda organización sindical. Y Domínguez trabaja por la organización de los obreros del puerto, pero no desea que los anarquistas se organicen. De manera que es un hombre que se divide en dos: obrero y anarquista. ¡El demonio!) A lo sumo, lo que puede crear el Congreso es un comité de relaciones.

Un delegado se pone rojo: quiere decir algo que "no le sale". Es el delegado de "Los Libres", de Rosario. Hace un supremo esfuerzo y se pronuncia en el sentido de que los que crean necesaria la organización, la adopten, y los que no opinen así, que se abstengan de organizarse. ¡Qué hombre de dios!...

Otro delegado siente dolores de parto... Tiene un soberano ternero en la mollera, que tampoco "le sale". Es "El Porvenir" de Piñeiro. (Renuncio al "Porvenir".)

En los dolores se produce el parto y berrea: "La organización del anarquismo contradice la filosofía anárquica." (¡Colosal! ¡Estupendo!)

"Interlocal" de Chabás es el más "filósofo". Nido quedaría chiquito si escuchara al fenómeno. Ese delegado dice que los partidarios de la organización anarquista no pueden abonar sus argumentos citando a la Unión Comunista Anárquica Italiana, por cuanto los anarquistas que militan en aquélla se encuentran en un ambiente diferente al nuestro.

Biagioti es el más camaleón de los congresales; cree que la organización del anarquismo no puede encerrar peligros para los anarquistas, pero, como muchos delegados se han pronunciado en contra de esa organización, él, sin entrar en "inútiles" argumentos, opina que el comité de relaciones armonizaría los criterios... Los organizadores creían tener un apoyo en Biagioti, pero el hombre se mostró incoloro, amarillo...

Continúa el debate en medio a una confusión enorme. No se toman en cuenta las proposiciones de nadie, porque el Congreso no "legisla". Los "argumentadores" se desperezan. Por fin la pereza les obliga a dejar las cosas como están, y que los centros que estén de acuerdo con la creación de un comité de relaciones, que lo constituyan.

(Los anarquistas pagan un salón para que sus representantes deliberen, y estos representantes reniegan de sus representados y obran por cuenta propia, como buenos "anarquistas puros". Se pierde el tiempo, y cuando algún impaciente dice que es necesario apurarse, se le ríen en la cara, muy "anárquicamente".)

El coloso de la tribuna, el fenómeno del aburrimiento, el "heroico" García Giménez, mira con seriedad a los delegados, se acaricia el cabello, como si él solo quisiera tomárselo, y prorrumpe en improperios contra los que son partidarios de la organización anarquista. (Este delegado, en representación personal, es el único consecuente; él es desorganizador, no acata las resoluciones de la mayorías, y por ese motivo, cuando hacía poco tiempo que había dejado de ser obrero para ser garrapata, fué expulsado de la Federación de Empleados de Comercio. Es la antítesis de Domínguez; es un solo hombre que no está dividido.)

De nuevo se inicia el debate sobre organización, en virtud de la protesta de un delegado, quien dice que no es posible dejar las cosas como están. Alguien le grita desde la platea echándole en cara su "indisciplina", por cuanto el Congreso había resuelto no discutir más sobre el particular. Uno de la barra sale en defensa del delegado disidente y lee un proyecto de organización anarquista. Los delegados no quieren escuchar la lectura del proyecto y vociferan como condenados. Hay un desorden descomunal y nadie se entiende. "¡Que se calle el renegado", gritan los delegados, dirigiéndose al que lee. "¿Por qué me he de callar?. Yo soy maestro y ningún anarquista tiene derecho a impedirme opinar." "¡Vendido! ¡Vendido! ¡Vendido!..." Ruido, gritos, una tempestad de insultos... Biagioti agita los brazos en actitud apostólica... Por fin, la fiera se rinde y el "maestro" calla...

"Brazo y Cerebro" dice la verdad más grande que se haya pronunciado en el Congreso: "La mayoría de las agrupaciones que soliictan dinero a los obreros de la campaña son inmorales y rateras. En nombre del Ideal se le sacan los centavos a los campesinos, con promesas que no se cumplen."

(Se termina por fin la discusión sobre organización. ¿Cómo acabó el cuento?... Pues, como ya se suponía; las cosas quedaron como estaban.)

La dictadura proletaria. — Cuando los congresales llegaron al asunto referente a la dictadura proletaria hubimos de experimentar una sensación de optimismo, pero fué como una nube sin agua que desaparece ante el empuje de una ráfaga de viento. Fuimos torpes al suponer que ese asunto se discutiría tanto como el otro, y que a fuerza de hablar unos y otros, alguno daría en el clavo. Pero, nada de eso ocurrió: el Congreso "antiautoritario", que había declarado que nada sancionaría, resolvió hacer una declaración en contra de la dictadura del proletariado, sin discusión previa, por cuanto los anarquistas no pueden discutir sobre dictadura..., aunque en la práctica esa gente sean más dictadores que Lenín.

Y los cretinos que en una reunión de la F. O. R. A. Comunista "dictaron" la resolución de expulsar del seno de esa central a los trabajadores unionistas, fueron los que más levantaron los brazos para apoyar esa declaración "antidictatorial".

Después de todo, han estado en su papel: allí se trataba de la dictadura proletaria, y como ellos no son obreros, es indudable que esa dictadura les perjudicaría. ¡Farsantes! — **Corresponsal.**—(Continuará.)

MOVIMIENTO SINDICAL

En la Federación de E. de Comercio. — Se realizó la anunciada asamblea de empleados de comercio, con una gran concurrencia de ellos, notándose la presencia de algunas compañeras. Abierto el acto por el compañero López Martín, se discutió la orden del día, en cuyo primer lugar estaba la renuncia del Consejo, planteada por la mayoría del mismo, la cual es de tendencia anarco-sindicalista. La minoría es comunista política. Como estos últimos no eran partidarios de renunciar, y viendo que tenían en contra una gran mayoría de asambleístas, empezaron con insultos, cantando la Internacional y dando vivas al pretendido partido Comunista de la Argentina. Entonces el presidente renunció, y acto seguido, por gran mayoría, se nombró para presidir al compañero Fermín Rodríguez. Entonces, al subir a la presidencia este compañero, los comunistas y socialistas abandonaron el local, quedando en él la gran mayoría de los asambleístas, simpatizantes con la tendencia anarco-sindicalista, y en seguida se pone a votación la renuncia del Consejo, la cual es aprobada por apreciable mayoría de compañeros. En seguida se nombra el nuevo Consejo, compuesto por compañeros anarco-sindicalistas. — El tercer asunto de la orden del día era el referente a Carlos Martínez, suspendido por el Consejo; pero, como este compañero se retiró de la asamblea, no dio lugar a que se discutiera su cuestión; por lo tanto, quedó ésta para la próxima asamblea, figurando en primer término de la orden del día. Trátase de un individuo malo para la organización.

También esta misma asamblea nombró delegados de esta Federación a la Unión O. Local, recayendo los nombramientos en los compañeros B. Roque y F. Rodríguez. — **Cronista.**

(Por causas ajenas a nuestra voluntad, esta información aparece con retraso. — **N. de la R.**)

ROSARIO

La huelga general estudiantil. — Firmeza del hermoso movimiento. — Una gran manifestación.

Continúa en pie la huelga general del estudiantado de Rosario, en defensa de la reforma universitaria, que quiere echar por tierra el Consejo Directivo de la Universidad, el que desencadenó el conflicto suspendiendo y expulsando a varios estudiantes. La vieja y brillante actuación revolucionaria de la grey estudiantil del Rosario se siente plena y grandemente renovada en estos instantes. Es admirable este gesto, puramente solidario, moral, que no rehusó ni un solo estudiante. Todas las facultades están cerradas, nadie concurre a clase. Y en forma valiente y terminante exigen la renuncia de todo el Consejo, incluso el Decano. Y han de conseguirlo, porque no otra cosa se puede esperar del entusiasmo y la unanimidad del movimiento. Además, la Federación Universitaria del Rosario ha recibido informes de la Litoral, cuyos informes la enteran de que de ser necesario, se irá a la huelga general en todas las universidades del país.

El sábado 7 por la tarde se efectuó una gran manifestación, reuniéndose el público en bulevar Oraño y Córdoba. De allí se desfiló por Córdoba hasta la plaza de Mayo. El entusiasmo, la gran concurrencia, los carteles alusivos e ingeniosos y la gran columna de mujeres estudiantes y maestras, aseguraron el éxito al gran acto. En la plaza, de acuerdo con la designación del Comité de la Federación Universitaria, hicieron uso de la palabra: Luis Di Filippo, por la F. U. de R.; R. Carril, por la U. S. A.; Juan Lazarte, por la Federación U. de Córdoba, y un profesor de Ingeniería. Todos los oradores fueron aplaudidos con entusiasmo, especialmente el compañero Lazarte, el que realizó una hermosa labor, demostrando la inutilidad de las universidades mientras éstas no se rijan por la voluntad del alumnado, y mientras no abra sus puertas al pueblo.

En fin, todo un exponente de fe en el triunfo de esta hermosa jornada estudiantil.

FIRMAT

Para hoy viernes, en un salón se efectúa una conferencia en conmemoración de la muerte de Ferrer y pro organización de estibadores. Para este acto se solicitó de la Unión O. Local de Rosario la colaboración de Carril, el que vendrá con ese objeto.

SANTA FE

Debido al mal tiempo, se suspendió la agitación que debió iniciarse por la Unión O. Local. En oportunidad se reiniciarán los trabajos, ya que por ahora la huelga estudiantil impide la venida de oradores de Rosario.

¡QUE VERGÜENZA!—así, como suena— ¡qué vergüenza es que obreros que se llaman revolucionarios, partidarios de la gran revolución rusa, se confundan con la chusma electoral de profesión! ¡Qué vergüenza!

Miles de libras »

Sin enterarnos de si la Policía o la Justicia (?) procederán contra los ladrones, un diario de los grandes nos dice que en el último año los accionistas del Ferrocarril Central del Uruguay han "ganado" (robado, entendemos nosotros) 11.672 libras más que en el anterior, elevándose la... ganancia total de este año a **400.340** libras esterlinas.

Y los obreros que con su trabajo tanta utilidad dieron a sus explotadores, tan quietitos y conformes como si la Empresa los pagara y tratara espléndidamente...

Cartas de mujeres

¿DONDE ESTA DIOS?

He preguntado a todo el mundo dónde está dios, ese dios que tanto hace hablar aquí, sobre esta tierra maldecida. Y digo maldecida porque parece que ha escupido ese dios su ira sobre unos y posa su mano santa sobre otros. Todo lo que diariamente estudio y observo me presenta la negación de ese ser supremo que dicen mora allá, sobre la bóveda celeste. Cuando más retraída estoy en estos pensamientos de duda, se presenta ante mis ojos ávidos una prueba elocuente de que en realidad, dios no es nadie absolutamente. Siempre desfila ante mis ojos algún estropajo miserable, siempre algún negro cuadro de miseria y de dolor ha de dibujarse en pinceladas tristes en el grande firmamento de la vida.

Tropeles de hombres obreros encorvados, taciturnos; los años que transcurren trayendo siempre rachas glaciales de miseria y dolor, atropellan, robando la esencia de juventud y poniendo en los rostros que besa, velos tejidos de palideces; mujeres andrajosas, sombrías, cabizbajas, ensimismadas, al parecer, en fatales pensamientos. Ni una sonrisa, ni una mirada de satisfacción adorna aquellas caras envejecidas temprano. Niños chiquitos, descalzos y mugrientos, tiritando de frío; trapos viejos cubren apenas sus carnes laceradas, y el rigor de la estación invernal los castiga sin piedad. Y allí andan, bajo su latigazo horroroso, los niños que debieran ser flores puras e inmaculadas del inmenso jardín de la vida: son girones de dolor empapados de lodo.

Y ese dios que dicen es bueno, está sentado en su trono de sublimidades, mientras aquí el hambre y la miseria muerden como lobos insatisfechos, ansiosos de carne humana.

La muerte arranca vidas jóvenes porque la necesidad abofetea hasta que hace caer. Rameras que lo son por hambre; mujeres santas que entregaron al mercader su cuerpo en flor para acallar el grito doloroso de su estómago vacío; madres enloquecidas porque allí en la cuna agoniza, falto de todo, el hijo de sus entrañas: la mirada última del hijo que se va es puñalada terrible en el pecho materno. Es inútil que los brazos se extiendan implorantes; es inútil que las palabras más horrorosamente expresadas le hablen a dios pidiendo entre sollozos la vida del hijo amado.

Si dios permanece insensible..., si dios no mira compasivo a los desheredados..., si dios no es nadie... o es un feroz asesino..., si dios no es omnipotente ni justo, puesto que hace desgarrar las entrañas a la madre al dar al mundo un hijo, hijo que luego le arrebata inicuamente, para tortura del corazón de la propia madre... Si dios fuera inmensamente bueno, no sembraría la desigualdad.

Allá el lujo y la abundancia, más allá la miseria y el hambre. Y el dios "todopoderoso", sentado en su palacio celestial, según lo pregonan los que comercian con tan terrible fantasma.

Yo no lo quiero, no puedo querer a un ser que goza con el dolor ajeno, sin importarle absolutamente lo que pasa en su mundo maldecido.

¿Dónde está dios, para comunicarle mis dudas? Es en vano que me esfuerce en buscarlo... ¡Dios no existe!

Ramonita Cabrera.

Hablando claro

La situación económica en que se encuentra LA BATALLA

No se trata de alarmismos infundados. Hemos venido hablando a los compañeros de la situación económica en que se encuentra el periódico. Claro está que el hecho de que LA BATALLA no haya dejado de aparecer aun con un déficit respetable, ha desarrollado una confianza infundada en los compañeros. Si se ha contado con crédito, ese crédito se ha venido limitando, y es imprescindible, si se quiere que el periódico viva, **normalizar de una manera estable la situación económica.** Y esto ha de hacerse de inmediato.

Tal es la situación, dicho así, terminantemente y sin rodeos, en que nos encontramos. En la asamblea de delegados al Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas del domingo, se trató este asunto ampliamente.

No hay duda de que si se trabaja, si se lleva a la práctica todo lo acordado, si no hay defecciones en los encargados de realizar los trabajos encomendados, si hay responsabilidad, en una palabra, todo ha de quedar solucionado pronto. No se trata ni de grandes esfuerzos ni de sacrificios mayores. Es cuestión de dedicar la debida atención a la vida económica del periódico y no dejar toda la tarea y las obligaciones a un número limitadísimo de compañeros, que ni aun entregándose por entero a esta tarea pueden realizarlo todo.

Encarecemos a los que adeudan al periódico, se pongan al corriente con la debida prontitud.

En la asamblea de delegados al Comité de Relaciones se acordó solicitar de los compañeros del Cuadro Emilio Zola y del Centro de E. Sociales del Paso del Molino, que las veladas que tienen en organización sean a beneficio del periódico.

—Para el 19 de noviembre se acordó realizar el pic-nic inicial de la temporada. Se comunica a los compañeros que tengan objetos que donar para el bazar-rifa, los envíen a nuestra Administración, calle Paraguay 1221.

—Los miércoles se reunen los compañeros encargados de los trabajos de organización del pic-nic.

—El sábado se reune la comisión encargada de estudiar la manera de repartir LA BATALLA a domicilio, prescindiendo del Correo.

—Los delegados de agrupaciones ante el Comité deben informar en esta semana a sus respectivas agrupaciones, lo resuelto en la última asamblea.

CORREO ADMINISTRATIVO

Gilardoni, Salto. — Está bien, compañero.

P. Dattoli, Durazno. — Recibimos giro y lista. Saludos.

C. Navarro, Maldonado. — Enviamos el periódico.

Navone, Bs. Aires. — Recibimos carta y $ 8.00, moneda argentina.

Viojo, Minas. — Recibimos $ 5.00 y carta por el comisionista. Enviamos igual quince ejemplares. ¡Salud!

F. Barragal, Isla Mala.—Tomamos nota.

Tronconi, Isla Mala. — Van números atrasados.

M. Píres, Bs. Aires. — Por lo que nos dice, vemos que se extraviaron varias cartas. Escribimos de nuevo.

Guerra, Carmelo. — ¿Recibió carta? — E. S.

ACLARACION

El compañero Grosmann nos indica que hagamos la siguiente aclaración: que la suma de $ 3.60 que figura en el balance como donación suya, pertenece a la lista "¡Guerra al déficit!" número 31, a cargo suyo y del compañero Núñez, de San Carlos.

SUBCOMITE PRO "LA BATALLA" EN PASO DEL MOLINO

Se cita a los amigos y simpatizantes de LA BATALLA de esa localidad, para el próximo sábado, a objeto de dejar constituído un Subcomité. Local de la reunión: Fraternidad 192.

Insistimos

Sí, políticos antes que sindicalistas

Y políticos de la peor especie, que es lo más malo.

Porque a los otros políticos: blancos, colorados, etc., todo el mundo los conoce; en cambio, los políticos comunistas, disfrazados de revolucionarios, son nuevos, y, como tales, consiguen engañar más fácilmente al ingenuo electorado. Pero estamos dispuestos a desenmascararlos ante el verdadero pueblo, para que éste los conozca, como ya ha conocido a los demás tiburones de la política.

Insistimos: son políticos antes que sindicalistas, como se nos quieren presentar en los gremios.

Señalaremos hoy otro caso concreto, a agregar a los enumerados en los anteriores números de LA BATALLA: Brossard, obrero sastre y afiliado al Sindicato de la Aguja, fué designado por el C. P. U. O. para hacer uso de la palabra, junto con otros, en un mítin pro presos a realizarse el jueves 12 de octubre en la esquina de Goes y Aramburú.

Pero, ese político de nuevo cuño, importándole un pito el C. P. U. O. y todos los presos juntos, no acudió a la conferencia mencionada. En cambio, la misma noche, habló en una conferencia electoral celebrada en Vilardebó y Reducto, acto ese organizado por el Partido Comunista.

"Los derechos de la salud"

El sábado 28 del corriente, en el teatro Apolo, de la Villa del Cerro, el prestigioso Cuadro Emilio Zola pondrá en escena con toda propiedad "Los derechos de la salud", uno de los más vigorosos dramas —y de los menos conocidos también— de Florencio Sánchez.

SI, "VOTAR ES ABDICAR", dijo el gran Eliseo Reclus. Y es mayor abdicación, mayor servilismo, mayor inconciencia todavía cuando los que votan son obreros agremiados y se llaman revolucionarios...

TEATRO

"HERMANOS SIAMESES"—

Escena única. Habitación pequeña. Es de noche. El frío de agosto brama afuera y por los intersticios de la puerta cerrada penetran en la pieza corrientes heladas, que van a chocar como si fueran puntas de agujas, bruñidas hojas de espadas toledanas, en las carnes de un hombre que lee, apoyados sus codos sobre una mesa de pino llena de manuscritos. A la derecha de la mesa se ve una cama de hierro, y a la izquierda de ésta, una mesita de luz con libros en desorden. Sobre la mesa, un quinqué que ilumina como por caridad. Personajes: Estómago y Cerebro.

ESTOMAGO. —¡Eh, amigo! ¡basta de lectura! Es una tontería entregarse así a esos placeres, cuando no se ha probado bocado alguno. ¿Hasta cuándo soportaremos estas vigilias?... ¡Contesta! ¡Habla, habla, hermano inseparable, que el frío nos hiela la sangre y cala hasta la médula de los huesos, haciendo castañear diente con diente en un como impertinente sonsonete!

CEREBRO. — Déjate de majaderías, ¡por Belcebú!... ¿Quieres que os lea este episodio de la historia de Atenas? Desgarra el alma, contrae el corazón y aniquila el espíritu por su crudeza... Por la belleza y heroísmo de sus arquetipos se llega al rapto.

ESTOMAGO. — El hambre, hermano, es lo que ahora me desgarra el alma. ¡Estamos como para oir quejas ajenas!

CEREBRO. — Nos fortalecerá esta lectura, hermano mío.

ESTOMAGO. — ¿Es que querrás desposarte con Hambre, es que estás enamorado de ella? ¡Extraña elección!... ¿No piensas que no podremos resistir más sin caer en la anemia, y que nuestras fuerzas sucumbirán o desfalleceremos de inanición? Al lado de un libro no debe faltar un cacho de pan, hermano mío.

CEREBRO. — ¡Cállate, Estómago insolente! No digas groserías. Calla, que para oir la canción del lamento nos sobra cuando recorremos los andurriales donde los infelices mueren entre la mugre y la sordidez, sin un gesto de vindicación. Ali-

méntate del lírico néctar que os proporciona la poesía, esa música de los dioses; embriágate de idealismo, que es oxígeno, y viviréis algunas horas en el Olimpo. Que suele ser de burgueses pensar en la panza, y de logreros, de mezquinos, de truhanes y pillos el optar por Cartago a Atenas, el detestar las Musas y rendirse a Pitanza.

ESTOMAGO. — No me hagas reir, hermano. Que ¡ay! yo no me explico qué extraña fatalidad pesa sobre mi destino para verme ligado a ti de este modo. Dime: ¿a quién no le agrada el confort, la estancia cómoda, más que este cuartucho sin otra calefacción que esa humilde luciérnaga, casi moribunda? ¿Quién no gusta de poseer una atiborrada despensa y un sótano do el añejo tinto suda por los poros de sus herméticas botellas?... ¡Sólo un loco renuncia a esa felicidad! Máxime, hermano mío, cuando ese es el anhelo de todo el mundo.

CEREBRO. — ¡Cállate, Estómago! Si no haces más que hablar como los políticos de mi tierra...

ESTOMAGO. — ¿Olvidas que el ideal de todos, en todas las clases, fué siempre la conquista de una despensa?

CEREBRO. — Raciocinas cual lo pudiera hacer un cerdo.

ESTOMAGO. — Al buen sentido le llamáis cerdo, ¿no?

CEREBRO. — No en vano al buen sentido lo llaman Sancho, dirás, hermano mío... ¿Por qué no piensas una vez con altura? ¿Por qué no intentas volar una vez siquiera?

ESTOMAGO. — ¡Ja, ja, ja! ¿Me quieres convertir en volátil?

CEREBRO. — Eso es decir sandeces, hermano mío... Hablo en lenguaje metafórico.

ESTOMAGO. — Yo soy material, no gusto de las cosas abstractas, morales: mi filosofía es práctica. Dejad, hermano mío, vuestros lirismos locos, vuestros ensueños irrealizables.

CEREBRO. — No hay nada irrealizable, hermano. La mentalidad humana realizó muchas locuras, concretó en realidades muchas quimeras... Tú estás condenado a ser máquina de trituración, a mascar eternamente, cual vulgar rumiante. Para ti, hermano, un campo bien cercado, de verde y crecida alfalfa, sería tu reino eterno...

ESTOMAGO. — Como al que más, me agradan las flores, las artes, los placeres del pensamiento... Pero, en estos instantes, más que en un jardín o en una pinacoteca preferiría encontrarme en el último mesón, ante un par de chuletas suculentas y una botella de buen vino...

CEREBRO. — Detestas a Fidias y te rindes a Heliogábalo. ¡Pues, vete! Soy una voluntad incorruptible y no sé poner vallas al pensamiento.

ESTOMAGO. — Sábete, hermano, inseparable, estoico, ejemplar, de una raza que está por venir; que la intransigencia, el absolutismo y la entereza sólo creó mártires y apóstoles. Tú no debes ser ni mártir ni apóstol; te lo digo yo, que estoy harto de viiglias. Einstein lo ha dicho muy bien: "todo es relativo"... ¿Quieres mi consejo?

CEREBRO. — ¡Venga!

ESTOMAGO. — Tienes tú talento, posees condiciones físicas y morales para triunfar, el éxito te espera... Y detrás de él vendrá todo: oro, felicidad, comodidad, tranquilidad, paz. Esto es todo.

CEREBRO. — Acepto..., pero con una condición.

ESTOMAGO. — ¡Bravo! ¡Bravo, hermano mío! Con esto devuelves la calma a mi ánimo... ¡Bravo!... Y dime: ¿qué condiciones impones?

CEREBRO. — Una: que mi dignidad y mi independencia jamás se empañen con el aliento del deshonor.

ESTOMAGO. — ¡Imposible! ¡Así no llegaremos nunca, hermano mío!

CEREBRO. — Preferible es perderlo todo, a vender la dignidad: ésta es una, y cuando se pierde, el hombre se convierte en reptil. Estómago: la dignidad no es una mercancía, es un atributo.

ESTOMAGO. — Mira: nuestra luciérnaga se apaga, muere. Piensa qué será de nosotros mañana... ¡Se apagó!... Entramos en el reino de las tinieblas...

CEREBRO. — Voluntad, valor, hermano mío... La vida es lucha, sacrificio, trabajo, amor; es como una escala hecha para que el hombre ascienda y no para descender en vergonzante claudicación.

ESTOMAGO. — ¡Yo me muero, hermano mío!...

CEREBRO. — Es nuestra hora de prueba: ¡seamos hombres!

ESTOMAGO.—¡Ay!... ¡ay!... ¡ay!... no puedo...

CEREBRO. — ¿A qué viene ese llorar? ¿Qué es ese ruido de vísceras que escucho?...

ESTOMAGO.—No puedo más... ¡Ay! ¡ay!... ¡Qué mala estrella la nuestra!...

CEREBRO. — ¡Cállate, Estómago insolente! Días mejores vendrán...

(TELON)

Juan de los Llanos.

VIDA OBRERA

C. P. U. O.

(Río Negro, 1180)

Los brulotes de Perdomo. — "Justicia" continúa amordazada. — LA BATALLA encuentra en la documentación publicada por el C. P. U. O. y en las propias expresiones de los comunistas, las pruebas materiales que delatan al Comité Ejecutivo del Partido Comunista como promotor de incidentes divisionistas dentro del campo obrero. — Manifestaciones tumultuosas de los elementos comunistas en la última asamblea general de delegados ante el C. P. U. O. — La intriga, la calumnia y la infamia, arma de los cobardes y de los impotentes, esgrimida por los más destacados personajes de esa fracción electoral contra las claras acusaciones de LA BATALLA y los rectos procederes del C. P. U. O. — A nuestras pruebas responden con blasfemias. — Gómez y Perdomo, expulsados del C. P. U. O. — Otras informaciones.

"Se ha de quebrar nuestra pluma sin que jamás haya escrito una mentira y sin que nunca, en nuestras manos, la haya hecho retroceder el miedo." Aun en medio del ensordecedor griterío de todos los que se sienten culpables ante nuestras afirmaciones, conservamos íntegra la noción de nuestra responsabilidad, y con el característico arrojo de los anarquistas honestos y sinceros, continuamos desenmascarando a todos los farsantes que explotan la credulidad popular con fines condenables de proselitismo político. No somos partidarios de brindar a nuestros lectores platos fuertes contra Juan, Pedro o Diego, pero la alta misión de la prensa revolucionaria —que LA BATALLA ha interpretado justamente desde los albores de su vida agitada y fecunda— la hemos de cumplir una vez más, pese a todos los descontentos y a todas las ofuscaciones de los que no teniendo la valentía de afrontar las consecuencias de sus propias acciones, procuran por todos los medios, aun por los más denigrantes, acallar las voces que surgen para sacar de la impunidad hechos bochornosos y denigrantes.

Si no fueran, para nosotros, tan sagrados, tan respetables los intereses de la clase obrera, de esa clase que hoy se esfuerza por unificar sus cuadros sindicales, para oponerlos victoriosamente a las hordas del Capital y del Estado, quizás no nos hubiera herido tan profundamente el procedimiento condenable de los elementos comunistas al fraguar, por medio de una intriga vulgar, el dislocamiento del Comité pro Unidad Obrera.

Cuando se inició la propaganda unionista, mucho antes todavía, LA BATALLA, consecuente con su ruta de inmaculada moralidad, fustigó sin piedad, sin miramiento alguno, a todos los Judas del ideal, cuyas acciones ocasionaron el cisma existente. Entregamos a la causa defendida por el C. P. U. O. nuestras mejores energías, los destellos más claros de nuestra mentalidad, y hemos sido algo así como un centinela alerta, dispuestos a dar nuestra voz de alarma para que los compañeros abnegados que luchaban a brazo partido, en las filas del C. P. U. O., contra el error, la maldad, la intriga y la indiferencia de los más, para entregar al proletariado organizado el hermoso poema de su unidad de clase, realizada y conseguida merced a grandes sacrificios, a heroicas resistencias y después de muchas y penosas jornadas de inquietudes y torturas morales, que sólo sabemos valorar los que vivimos empapados en la psicología del pueblo y de los revolucionarios sinceros,— para que aquellos compañeros, decíamos, no se vieran sorprendidos por uno de esos planes intrincados, de corte maquiavélico, que suelen poner en práctica, para lograr triunfos inmerecidos, los que deliran con someter a la clase trabajadora al absurdo tutelaje de sus novatos principios, recamados de rojo revolucionarismo.

En consecuencia, somos igualmente inexorables al juzgar la nueva "hazaña" de los comunistas, la "hazaña" que ya conoce todo el proletariado y que puso en peligro la existencia del C. P. U. O., pues nos consta que de no haber obrado éste sin vacilaciones y con energía, algunos gremios se hubieran retirado de sus filas.

Como ya saben los lectores de LA BATALLA, el delegado Perdomo fué descalificado por una asamblea de delegados, por haber transgredido el mandato del C. P. U. O., comprometiéndolo con propagandas tendenciosas y haciéndolo pasar como servidor de los planes ideológicos que defienden los comunistas. No obstante esta descalificación —que nosotros hemos aplaudido— el citado sujeto se presentó ante el C. P. U. O. en calidad de delegado de un gremio de Paysandú... Nadie —ni nosotros mismos, que estamos al respecto bien aleccionados— sospechamos tanto cinismo en una persona tan microscópica.' Las acusaciones que LA BATALLA planteó contra los conspiradores de la unidad obrera —que, encabezados ahora por el C. E. del Partido Comunista, no reparan en medios con tal de hacer "honores" para pasar ante el mundo como furibundos revolucionarios— y que no fueron ni serán contestadas por los acusados, no les detuvo para nada en su loca carrera hacia el cenagal de sus propósitos electoreros. Organizados, adiestrados, disciplinados como para presentar recia batalla, se presentaron los delegados de filiación comunista a la última asamblea del C. P. U. O., encabezados por el burócrata de la Federación O. Marítima y secundados por unos cincuenta o sesenta "soldados rojos", que además de la misión de perturbadores de la asamblea, estallando en denuestos, en insultos y gritos contra los miembros del C. P. U. O. y aplaudiendo a rabiar todo lo dicho por los "jefes", llevaban la misión de "pelear", según la propia confesión de Alejo Perdomo, quien aseguró que no había ido antes al C. P. U. O., como era de su deber, por no encontrar elementos dispuestos a pelear... Como puede verse, esto, que salió de labios del mismo Perdomo, es toda una revelación, que pinta con rasgos inconfundibles la catadura moral de los pescavotos de marras.

Y hoy, frente a estos hechos —que fueron hasta hace poco patrimonio exclusivo de los "puros"—; ante el silencio de "Justicia", que nos da así la razón en nuestras acusaciones, y en posesión de las pruebas que se desprenden de los documentos cambiados entre el C. P. U. O. y la local de Paysandú y de los informes del delegado P. Bardallo, LA BATALLA mantiene su acusación de **divisionistas** lanzada como una condenación al C. E. del Partido Comunista, que no sólo silenció la culpa de Perdomo, sino que lo defendió por boca de algunos de sus componentes en la última asamblea de delegados, recurriendo para ello a la calumnia vil, lanzada contra nuestro periódico y contra el C. P. U. O. Tomado, pues, como acto solidario del partido en defensa del inmoral Perdomo, tenemos derecho a reclamar la sanción de la clase obrera para estos advenedizos, encharcados en el lodazal de las concupiscencias políticas, que tiraron un golpe de muerte a la unidad obrera para satisfacer necias vanidades e intereses de partido.

El C. P. U. O. debe proceder siempre como en este caso, afirmando su personalidad por encima de todo intento de subordinación o sugestión extraña. Habituados a encontrar fácil campo para sus operaciones, los elementos comunistas han entendido muy mal lo que significa tolerancia y respeto a los ideales sustentados y defendidos con altura y con nobleza, y han atropellado hasta en sus más delicados sentimientos a los que no pueden retroceder en su evolución mental para colocarse en el plano secundario donde ellos están, imaginándose en las cimas más altas del pensamiento y de la verdad, sin notar, por razones de miopía cerebral, que entre anarquismo y comunismo de Estado hay "algo más" que superficialidades y "caprichitos", como ellos dicen siempre que nos reprochan el no ser nosotros también revolucionarios de la balota.

Sin espacio ni tiempo, por nuestra condición de obreros, para reseñar una a una todas las inexactitudes en que se han apoyado para atacar al C. P. U. O., prometemos no olvidarnos de las pruebas que nos proporcionaron los mencionados documentos y con las cuales daremos a conocer las verdaderas intenciones de estos conspiradores de la unidad obrera.

El calificativo de traidores y las malévolas insinuaciones hechas contra compañeros del C. P. U. O. y contra LA BATALLA, amparados en el respeto y en la necesaria tolerancia que debe guardarse en una asamblea de delegados, no son capaces de hacerlas personalmente a quienes no las merecen y que pueden presentar testimonios de saneada moralidad, frente a los turbios procederes de los comunistas, que servilmente secundan, sin previo examen, los mandatos del partido.

Amigos como somos de la verdad, no podríamos negar que muchos comunistas, aisladamente, condenaron el hecho con firmeza, llegando uno de ellos a decir que Perdomo, con esos hechos perjudicaba más al Partido Comunista que a la unidad obrera. Seguramente que los que tal piensan, luego de la defensa hecha a Perdomo por algunos miembros del C. E. del partido, se encontrarán ahora frente a la más profunda decepción, esa decepción que poco a poco irá ganando el espíritu de los comunistas sinceros que luchan por los ideales y no por satisfacer las ambiciones que caracterizan a varios de sus dirigentes.

LA BATALLA continuará, como hasta ahora, en la brecha, sin retroceder un solo paso y sin que la alcancen las partículas de lodo que saltan del cenegal político.

No tomamos en cuenta las manifestaciones individuales de Perdomo, quien gineteando en el pingo del embuste arremete contra nosotros, pretendiendo poner en tela de juicio nuestra honradez y consecuencia ideológica y nuestros medios intelectivos. Cuando no se tienen razones, ni sinceridad, ni valentía para confesar los propios maldades o errores, es necesario descender a la mentira, para deslumbrar a los profanos y salir por lo menos decorosamente de los combates. Pero, tanto al citado "detective rojo" como al Estado Mayor a cuyas órdenes está, LA BATALLA los invita a repeler con razones y con verdades sus verdades y sus pruebas, seguros nosotros, como en todos los casos, de que la verdad resplandeciente pondrá luz en la cueva de sus tenebrosidades, proclamando ante el mundo proletario la bancarrota moral del Partido Comunista.

—La asamblea de delegados, consultando los intereses unionistas y siguiendo su norma radical de evitar la propagación de los males que antes minaron la organización, expulsó de su seno a Eugenio Gómez y a Alejo Perdomo.

Nosotros opinamos que se ha hecho bien y que así deben pensarlo los gremios que éstos representaban, ya que el deseo de unidad no puede subordinarse a inmoralidades, como sería la admisión de esos dos delegados en el seno del C. P. U. O.

PERMANENTE. — Ante la insistencia con que se vierten criterios opuestos, relacionados con la realización del Congreso de unificación obrera, el C. P. U. O. declara que tiene como misión realizar, previa reorganización sindical, un Congreso de unidad y orientación proletaria, propiciado sobre amplias bases de absoluto respeto para todas las tendencias, y con igualdad de derechos a voz y voto para todas las entidades gremiales que a él concurran. Así como el C. P. U. O. no tiene en cuenta la situación de autónomos o adheridos para otorgar voz y voto a todos los gremios, igualmente exige de los mismos el más absoluto acatamiento a las resoluciones que en el Congreso se tomen por mayoría de votos. — **El Comité.**

ASAMBLEAS

O. Peluqueros. — El martes 24 a la 21 y 30 ,en Río Negro 1180. Orden del día: Acta anterior; Informe del delegado ante el C. P. U. O.; Cobrador; Periódico gremial; Comité pro diario de la F. O. R. U.; Asuntos varios.

S. U. de la Aguja. — El lunes 23 a la 21 en Río Negro 1180. Orden del día: Acta anterior; Informe de la Comisión que estudia el asunto abolición del trabajo a domicilio; Informe de los delegados ante el C. P. U. O.; Aniversario social; Asuntos varios.

S. A. Gráficas. — El domingo 22 a la h. 10 en Río Negro 1180. Orden del día: Acta anterior; Voto secreto; Informe del delegado ante el C. P. U. O.; Varios.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los autos Saturno, a los sombreros marcas El Castor y La Nutria.

LAS HUELGAS

Unión de O. en Calzado. — La huelga del personal de la casa Alfonso se mantiene con la mayor firmeza, no pecando de optimistas al augurarles un triunfo pronto, merecido indudablemente.

S. Unico de la Aguja. — El burgués Rimsky, por centésima vez provocó a sus obreros, los cuales tuvieron que recurrir a la huelga nuevamente. Es hora que ese señor Rimsky sepa que los sindicatos no pueden ser juguete de sus neurastenias, y mucho menos de sus propósitos de especulador. ¡Que nadie traicione este movimiento!

Picapedreros de Pando.—Un triunfo.— Esta sociedad hace saber que ha quedado solucionado el conflicto de las canteras de Pando y Olmos, consiguiéndose todo lo que se exigía: pago de los dos meses que se adeudaba a los huelguistas, y seguro contra accidentes del trabajo.

Marineros de Cabotaje. — Más de sesenta días de lucha contra los patrones de lanchas han transcurrido ya, y estos obreros se mantienen con los mismos pletóricos entusiasmos del primer día.

Como de costumbre, las hordas policíacas se ensañan contra los que saben luchar por su dignidad y sus intereses.

Pero eso, aparte de amilanarlos les predisponer a bregar con más bríos.

¡Bien por ellos!

Sindicato de Telefonistas. — A pesar de haber transcurrido ya unos cincuenta días desde que se inició el movimiento huelguístico de los Telefonistas, éstos se mantienen firmes, siendo muchas las probabilidades de éxito.

Por su parte, el Comité de Huelga pone en conocimiento de los huelguistas que únicamente deben obedecer las órdenes que partan de ese Comité o de la asamblea del gremio. ¡Alerta, pues, y que nadie se deje engañar!

A LOS PICAPEDREROS

Se recomienda a las Secciones de Picapedreros de Cueva del Tigre, Rocha, Isla Mala, Treinta y Tres y Pando, que apresuren el envío del importe de los boletos vendidos, y los boletos no vendidos también, de la rifa que circula a nombre de C. Techera. Se hace este pedido dado que se aproxima el día de la jugada de la lotería en combinación con la cual se sorteará dicha rifa, o sea la última del presente mes. — T.

DOMINGO 19 DE NOVIEMBRE —— es la fecha en que se realiza el pic-nic a beneficio de LA BATALLA. Los compañeros con sus respectivas familias tienen que prepararse para asistir a esta primera fiesta familiar al aire libre.

TEATRO APOLO

(VILLA DEL CERRO)

OCTUBRE 28 SABADO

GRAN Velada artística a beneficio de LA BATALLA

Organizada por la **Agrupación Renovación y Cuadro Emilio Zola**

A las 20 y 45.

PROGRAMA

El grandioso drama en tres actos, del inmortal Florencio Sánchez, titulado:

"LOS DERECHOS DE LA SALUD"

La comedia en un acto titulada:

"Fuera de combate"

Los entreactos serán amenizados por una buena orquesta.

LA BATALLA en el Interior

PANDO

Camaradas de LA BATALLA. — ¡Salud! — El domingo 15 se realizó la conferencia organizada por el Sindicato de O. Varios de Pando. Acudió mucho público, entre el que había muchas familias. Abrió el acto un compañero de dicho sindicato, y después de breve exposición con que hizo conocer el motivo del acto a realizarse, presentó a los compañeros delegados del C. P. U. O. Ocupó en seguida la tribuna el camarada Aramburu, el que con sencillas palabras y durante una hora historió lo fundamental de las diversas federaciones de Europa y América, incluso de los Industriales del Mundo; habló de sus tácticas de lucha y de sus resultados, de sus sistemas internos, etc. Dijo que exponer sin opinar era el deber de los delegados del C. P. U. O., para que luego los obreros, al corriente de sistemas, tácticas, etc. de otras organizaciones, pudieran discutir a conciencia en sus sindicatos y enviar sus delegados al próximo Congreso de unidad con criterio hecho y meditado. — Pasando luego al conflicto en que se encontraban los picapedreros de la localidad, atacó duramente al Concejo Auxiliar y exhortó a los trabajadores a que se mantuvieran unidos y valientes.

Acto seguido ocupó la tribuna el compañero Llorca, que habló largamente sobre la burguesía, el Estado y el Clero, "tres cosas al parecer distintas, pero una sola y verdadera plaga".

Se aplaudió mucho a los oradores, tanto en muchos pasajes de sus disertaciones como al dar término a éstas. — **Corresponsal.** — Pando, octubre 15-1922.

COMPAÑERITA:

El domingo 19 de noviembre realiza LA BATALLA el primer pic-nic de la temporada. ¿Qué piensa confeccionar Vd. para el bazar-rifa, para que :: :: resulte más surtido? :: ::

VELADAS

Pro Coro Ruso. — En el teatro Edén, de la villa del Cerro, se efectúa el sábado 21 de octubre una velada artístico-literario-musical y baile familiar organizado por el Centro C. de Obreros Rusos, a beneficio de éste y del Coro. Se pondrá en escena la obra en cinco actos titulada "Vigrist" (Cambio de religión).

Precios de las localidades: Palco con cinco entradas, $ 2.00; plateas, para hombres, $ 0.50; para mujeres, $ 0.30; para niños, $ 0.10.

Pro LA BATALLA. — En el biógrafo Belvedere, el sábado 11 de noviembre, se celebra una velada a beneficio de este semanario. El Cuadro Emilio Zola pondrá en escena "Los derechos de la salud" y "Fuera de combate".

DIFUNDA Vd. "LA BATALLA", pero no olvide contribuir a su sostenimiento.

Conferencias Antipolíticas

EN OCTUBRE

Sábado 21, en el Centro Internacional, Río Negro 1180, a la h. 21. Oradores: Cotelo, Llorca y Hernández.

Sábado 28, en el local de los Cerveceros (al lado de la Estación Reducto), a la h. 21. Oradores: María Collazo y Hernández.

Lo que queremos

LA REVOLUCION SOCIAL, para destruir el actual régimen burgués de explotación y tiranía.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO —ejercida por medio de los sindicatos de producción— para afianzar la revolución triunfante.

EL COMUNISMO, como forma equitativa de producción y consumo.

LA ANARQUIA, grande y supremo ideal de libertad, como suprema finalidad.